Núm. 2.

SAYNETE,

INTITULADO

EL AMO Y CRIADO

EN LA CASA DE VINOS GENEROSOS.

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE LA CORTE,

PARA NUEVE PERSONAS.

CON LICENCIA:

Barcelona: En la Oficina de JUAN FRANCISCO PIFERRER, Impresor de S. M.; véndese en su Librería administrada por Juan Sellent.

SAYNETE.

LA CASA DE LOS VINOS GENEROSOS.

PERSONAS.

Fermin, criado.
Pretona, criada.
El tio Roque, Amo.
Un Peluquero, peneque.
Una Maja, su amiga.
Un Cerragero, Alcalde de Barrio.
Un Mozo de Thaona.
Dos Alguaciles.

Tienda de vinos generosos: á un lado mesa y banco; á otro una cuba grande, mazo y escoplo; un tronco, y hacha de partir leña: Fermin componiendo una cubeta sobre un banco; y Pretona devanando hilo.

Pre. Válgame Dios, que enredada
se me ha puesto la madeja.
Fer. Lo propio tienen algunas
el cabello y la conciencia.
Pre. Hoy estás serio, Fermin,
y me hablas con aspereza.
Fer. Como te quiero, y el Amo
se anda contigo á chufletas,
produzco hiel y vinagre
por sentidos y potencias;
y así, devana y callemos.
Pre. Anda bobo; quando sepas
mi verdadero cariño,
de rodillas por la tierra
me has de pedir mas perdones
que hay en el Comercio orteras.
Fer. Calla, que eres una falsa.
Pre. Tú un tonto.
Fer. Tú una embustera.
Los 2. Y tú, tú::-
Sale Roque de militar antiguo, con gorro, &c.
Roq. Bulla, y mas bulla.
En volviendo la cabeza,
ninguno hace nada. Yo
os tengo en esta taberna,
ó casa de vinos ricos,
solo á que me cuideis de ella;
y repito, que no quiero
que hableis palabra ni media.
Fer. Tambien quitarnos de hablar
es una cosa violenta.
Roq. Pico y mas pico. Bribon,
calla, y trabaja; no quieras
que te deshaga los sesos
si levanto una botella.
Pre. Y vaya, ¿por qué, por qué?
Roq. No grites de esa manera:
por darme gana, y porque
parece que te interesas
en ser tú su protectora
siempre que armamos quimeras.
Pre. Como es huérfano, le amparo.
Roq. Yo tambien lo soy, perversa,
y no me amparas á mí,
aunque muriendo me veas.

Pre. Trate usté ahora de dexarnos
en paz, en paz.
Roq. Dale; aprieta:
imposible es, segun veo,
el que no tengas dos lenguas.
Fer. Solo tiene una.
Roq. Cortada.
Pre. La tuya, viejo postema. *ap.*
Roq. Vamos callando uno y otro:
despacha tú esa cubeta
con brevedad: tú, Pretona,
arrima aquí una silleta,
y recogeme este pelo,
serafin bello.
Siéntase, y Pretona le peyna.
Pre. Me peta:
y ha dos minutos que usté
me ha llenado de insolencias.
Roq. Mira, hija; cólera y vino
varias veces enagenan
de juicio al hombre; y decimos
mil palabras que nos pesa
despues: eso ya ha pasado.
Sobre que eres tú la estrella
que anuncia el dia, la flor
de la bellota, y la perla
de todo el gran mundo.
Pre. Viva.
Fer. Y tu pobre Fermin muera *ap.*
de zelos: no, como tome
el hacha de partir leña,
bien puede ser que á los dos
eche al suelo las cabezas.
Roq. Ay Pretona, que trasciendes
tanto á espliego, que consuelas.
Pre. Le he estado á usté zahumando
la ropita.
Roq. Mira, eres
digna de que te engarzasen
en diamantes como peras.
Fer. Y á tí en pólvora. *ap.*
Roq. ¡Qué dices! (tiende.
Fer. Yo me entiendo, y Dios me en-
ton ton ton,
Trabajando con rabia.
tan tan tan,
de envidia y de zelos
me siento abrasar.
Roq. Calla, no quiero que cantes,
ni que hables.
Fer. Eso es tema:
¿con que ni hablar ni cantar?
Roq. Ni uno, ni otro: solo piensa
en callar, en trabajar,
y cuidarme las botellas.
Fer. Y usté en tanto que se esté
en requiebros y charleta.
Alza la silla.
Roq. A qué te mato?
Pre. Amo mio,
téngase usté, y no se pierda
por un sugeto tan ruin,
que no merece la pena.
Yo le estimo á usté, y le quiero
con sentidos y potencias.
Fer. Y con qué me querrá á mí *ap.*
esta pícara embustera,
si á él le quiere con las ocho
cosas que tiene mas buenas?
Roq. ¿Y por qué me quieres tanto,
hechizo mio?
Pre. ¿No es fuerza,
habiéndome usté educado
desde la edad mas pequeña,
y es usté mi quasi padre?
Roq. Padre? padre? ¿Pues qué piensas
que es tanta mi edad? Si acaso
hermano, ó primo dixeras,
vaya en gracia: ¿Pero padre?
¿No ves qué cara, y qué piernas
de jóven? No obstante eso,
tu buen afecto penetra

mi corazon de cariño;
y es forzoso, en recompensa,
que con expresion::-

Va á abrazarla, y se pone entre los dos Fermin con la cubeta desviando á Roque.

Fer. Señor,
¿ está rota esta cubeta ?
que yo veo poco.

Roq. Anda diablo:

Le rempuja.

parece que la perversa
de tu madre te parió
para que quantas ideas
proyecte me estorbes.

Fer. Es
que el que pregunta, no yerra.

Roq. Marcha, marcha á trabajar,
holgazan.

Fer. Voy, y paciencia.

Trabajando.

ton ton ton, &c.

Roq. Rabias por cantar.

Fer. Y usté
porque canto.

Roq. Yo voy fuera:

Toma sombrero y baston.

tú, Pretona, vete adentro:
y tú, cuida de la tienda.

Pre. Aquí me estaré.

Roq. No quiero;
tú debes estar cien leguas
de Fermin; haz lo que digo,
y comerás á la mesa
conmigo; á Dios, almibitar,
donde mi amor se conserva.

Pre. Fermin, Fermin, ya se fué.

Fer. Y que tú tambien te hundieras,
¿ qué importa? ¿ La gembra mala,
qué se pierde en que se pierda ?

Pre. Calla, salado: ¿ son zelos?
cara de dolor de muelas ?

Fer. No: si eres tan refeota,
que no mereces la pena.

Pre. ¿ Y me quieres tú? me admiro
de que tan mal gusto tengas.
Ea, desenójate,
cupido mio, no tuerzas
el ociquito: ¿ si sabes
que el único eres que llenas
mi gusto, qué desconfias,
inquietud de mi conciencia?

Fer. Mira; tienen tal imperio
sobre mis muchas y adversas
prostemerías tus voces,
que despachurras con ellas
todas las hipocondrías
de esta gran naturaleza.

Pre. Mediante que estamos solos,
sin que nos oiga, ni vea,
dí, ¿ cómo se dispondria
el casarnos ?

Fer. De la mesma
manera que los demas:
vamos juntos á la Iglesia,
mano, bendicion, y á casa
á finalizar la fiesta.

Pre. Ya ves que me ha criado el Amo,
y puede en ello no venga,
como quasi ha hecho eleccion
de que yo su esposa sea.

Fer. Anda, en queriendo los dos,
poco importa que él no quiera:
yo haré al Alcalde de Barrio,
el tio Diego Matueta,
Cerragero de allí en frente,
que nuestro intento proteja;
y á mi tio el Thaonero,
á quien debe el Amo ochenta
doblones; y si es el caso,
de que tu mano me niega,

hago á mi tio le eche
la Justicia por la deuda.

Pre. Bien pensado: y por si vuelve,
porque juntos no nos vea,
á Dios, que me paso un rato
en casa de la Barbera. *vase.*

Fer. Al fin, gracias á mi maña,
ya rematé la cubeta:
tomo el hacha, y de este palo
irémos partiendo leña.

Parte leña, sin hacer caso, ni responder á Roque, que sale dando voces.

Roq. Muchacha... Pretona... Creo
que estás sorda, segun muestras.
Muchacho.... Chico.... Bribon....
¿dónde está tu compañera?

Fer. No haré caso, porque rabie. *ap.*

Roq. Dónde está? responde bestia.

Canta sin dexar de trabajar.

Fer. A alguna parte habrá ido
la pobre muchacha,
puesto que en casa no está:
tan larin larin larin,
tan laran laran laran.

Roq. Este pícaro me pone
en parage que le muela
á garrotazos el cuerpo.
¿Qué hora será, bruto?

Fer. Esta.
El relox teneis en frente,
mirad con cuidado,
no hay mas que echar á contar,
tan larin, &c.

Roq. Perro, toma la hora que es; *dale.*
y miéntras yo te doy, cuenta.

Fer. Y ahora por qué me da usté?

Roq. Por preguntarte cincuenta
cosas, y no responderme
á ninguna. Vaya, sepa
adónde Pretona está.

Fer. En casa de la Barbera.

Roq. Como que me he sospechado
que tú me la galanteas.

Fer. Si, Señor, de burlas, pero
puede que salga de veras.

Roq. Muy bien: estoy hecho cargo
y alabo tu desvergüenza:
bribon, vete de mi casa,
y jamas á ella me vuelvas.

Fer. No es formal que usté se rie.

Roq. ¿Yo me rio? ¡buena fresca!
y de furor, por los ojos
estoy echando centellas:
marcha.

Fer. Me iré con el conque
de que usté á mi boda venga
á baylar.

Roq. Quién es la Novia?

Fer. Es la relumbrante estrella
que anuncia el dia, la flor
de la granada, la perla
de todo el mundo, Pretona.

Roq. La que está en casa?

Fer. La mesma:
como que no falta mas
de que vamos á la Iglesia.

Roq. Me alegro mucho. Responde
á una preguntita suelta:
¿Quál de los dos brazos quieres
que á palos te eche en la tierra?

Fer. Ninguno, que me hacen falta
para trabajar.

Roq. Pues ea,
sal presto de aquí: y si sé
que hablas, que miras, ó piensas
en Pretona, te prevengo,
que andes limpio de conciencia,
que te mato sin remedio
al instante que lo sepa.
Vete, ladron de mi gusto. *dále*

Fer. No hay que dar palos: y tema,
que hoy le de matar de un susto,
ó me he casar con ella. *vase.*
Roq. ¡ Qué disolutos, qué osados,
qué instruidos, y que sin rienda,
estan hoy estos monitos
en palabras y otras yerbas!
Sale Pretona.
Pre. ¿Le he hecho á usté falta Señor?
Roq. Varias veces, cotorrera,
me haces falta; me ves triste,
sí, triste, y no me consuelas.
Pre. Y Fermin?
Roq. Le he despedido.
Pre. Para siempre?
Roq. Para siempre.
Sí; ¿ qué tiemblas?
Pre. Me ha muerto usté. Ay pobrecito!
Desmáyase.
Roq. Mire usté qué trazas estas
de quererme, y porque al otro
le despido, se accidenta.
Hija, palomita mia,
vuelve, que ya se me llenan
de agua los ojos al verte
la boquita medio tuerta.
Pre. Ay, ¡ qué dolor!
Roq. ¿ En qué parte?
Ponte alguna servilleta
esaumada con cominos,
cilantro y alcaravea.
Pre. Por qué ha echado usté á Fermin?
Roq. Por su mal modo y su lengua.
Pre. A mí siempre me ha tratado
con agasajo.
Roq. Esa, esa
ha sido la mayor causa
para que le despidiera:
mira, lucero adorado,
jamas de ese vil te acuerda:
tú piensa en mí solamente,
si ser mi esposa deseas;
no repares en los años,
atente á las conveniencias;
que el gusto se pasa breve,
y el caudal no: á Dios, morena:
yo voy arriba: á tus solas
premedita la respuesta:
y si es á mi gusto, hoy
te regalo un brial de seda,
medias de color de china,
y una gran sarta de perlas
gordas, como las que traen
al cuello las petimetras. *vase.*
Pre. Mas quiero yo una mirada
de mi Fermin, que tu hacienda,
tu figura y tus regalos,
Matusalen con melenas.
Acechando.
Sale Fer. Chi, chi: Pretona estás sola?
Pre. Sí, Fermin, sola estoy; entra.
Fer. Sabes que me ha despedido
el amo, y que nunca vuelva
á mirarte me ha mandado?
Pre. Ya lo sé todo, no temas;
ahora ha subido á su quarto:
en este lado te sienta,
y hablaremos un ratito
de nuestros asuntos, mientras
él anda allá arriba.
Fer. Dí
quanto ocurra, y quanto quieras.

Siéntanse, y hablan en secreto. Salen una Maja con cesta y un Peluquero algo peneque.

Pelu. Aquí, Paca, has de beber
quanto tu guesto apetezca;
porque hemos de derretir
lo que á mi bolsillo resta.
Maj. Hombre, si no quiero mas;
que ya tienes la cabeza

á las once, y te has bebido
cinco copas de mistela.
Se sientan.
Pelu. Mejor, sientate, muchacha.
Maj. ¡Qué pesado estás!
Pelu. Paciencia,
Yo, en encontrando una moza,
arda Troya; y vaya y venga
comida, licor, obsequío,
mi persona y mis pesetas.
Pre. Quedas enterado?
Fer. Sí,
lo haré del modo que ordenas.
Pelu. Ola: presto traer aquí
bizcochos, una botella
de garnacha, y vasos.
Pre. Bien:
voy á llevarlos. *vase.*
Maj. Postema,
si no puedes con mas vino,
¿á qué será la fachenda
de que traigan tanto?
Pelu. Calla;
aun me cabe arroba y media.

Saca Pretona una botella, salvilla, vasos y bizcochos.
Pre. Ya está aquí todo.
Pelu. Muchacha,
¿quieres un trago?
Se vuelve á hablar con Fermin.
Pre. Se aprecia.
Pelu. Bebe tú, Paca.
Maj. Ya bebo:
mi Nastasio, echa, echa,
que ya tengo yo los ojos
lo propio que dos linternas.
Pelu. Adónde está el Tio Roque,
que no parece en la tienda?
Fer. No des voces: allá arriba
está ajustando unas cuentas.
Pelu. Quiero gritar, y hundiré
á palmadas esta mesa.
Maj. Y yo tambien; para ruido
son bodegas y tabernas.
Fer. ¡Qué monas tienen!
Maj. Nastasio,
mala tengo la cabeza.
Pelu. Fermin.
Pre. No hay que hablar tan recio.
Se levantan bamboleando.
Pelu. Haré lo que me parezca,
que uno viene aquí á beber,
y á gritar. ¡Cómo calienta
el garnacha la barriga!
Maj. Yo no me puedo estar quieta;
y quatro mil candelillas
hay en el Cielo y la tierra.
Pelu. Ha Tio Roque.
Fer. Yo me escapo
ántes que baxe y me vea.
Pre. Que venga presto tu tio,
y todo quanto se ofrezca
para casarnos.
Fer. Vendrá
todo, todo sin falencia.
A Dios, mona.
Pre. Mono, á Dios.
Pelu. Roque, salga usté acá fuera,
que se va Fermin.
Maj. Corriendo,
que se va Fermin.
Pre. Si os diera
perlesía; callad, é idos.

Los echa á empellones.
Pel. y Maj. Tio Roque, que se la pegan
á usted.
Pre. Marchad con el diablo.
Ya se han ido; y con la priesa
no me acordé que pagasen
los bizcochos y botella.

Sale Roque.

Roq. Pretona, ¿ quién daba voces?
Pre. Dos borrachos.
Roq. Vaya, perla,
¿ y resolviste ya de aquello?
Pre. Que tenga usted la imprudencia,
sabiendo mi cortedad,
de llenarme de vergüenza
con eso!
Roq. Qué pobrecita!
la inocente no está hecha
á conversacion de amantes,
y se le arden las orejas.
Vaya, destapa la cara,
rosa, clavel y azucena.
Pre. Pues mire usted al otro lado.
Roq. Ya miro. ¡ Qué alma tan bella!
¡ Qué pocas se encuentran hoy
con semejante inocencia!
Pre. ¡ Qué tonto! *ap.*
Roq. Mira, entretanto
que yo tomo la herramienta,
y dentro de aquella cuba
desbasto un poco de leña,
espulgarás tú al perrito
que está allí.
Le saca y se le da.
Pre. ¡ Buena tarea!
Roq. Toma hermosa, y que le mires
con caridad y paciencia;
que ya el pobre animalito
te dará la recompensa
con halagos: siéntate,
que yo voy á mi tarea.

Toma Roque el mazo y escoplo, y se mete dentro de la cuba á trabajar, cantando por lo baxo lo que le parezca: Pretona se sienta á espulgar al perro: sale Fermin acechando.

Pre. ¡ Así dentro de la cuba
escabechado te vieras!
Fer. ¿ Puedo entrar, Pretona?
Pre. Sí,
picarillo mio, llega,
y habla quedo, que es el Amo
el que en la cuba golpea.
Fer. ¿ Qué haces?
Pre. Espulgar este perro.
Fer. Tírale quinientas leguas;
y mírame á mí, que es obra
no de caridad perfecta.
Pre. Suelto el perro; y llega tú,
te espulgaré la cabeza.

Dexa el perro, y espulga á Fermin, que se sienta en el suelo.

Roq. Pretona.
Fer. Oyes; ¿ sale?
Pre. No;
estáte quedo, y no temas.
Roq. Pretona.
Pre. Qué manda usted?
Roq. Qué haces pichoncita tierna?
Pre. Espulgo á este animalito.
Roq. Limpiale bien la mollera,
ráscale bien con el peyne,
verás como te hace fiestas.
Fer. ¡ Qué paso tan divertido!
Pre. Rie mas quedo, no lo sienta.
Roq. Oyes chica; ¿ se está quedo?
Pre. En quando en quando me enseña
los dientes.
Roq. Es que se rie:
ten cuidado no te muerda.
Fer. Si fuera á tí, puede ser *ap.*
que te arrancara las piernas.
Roq. Pretona, ¿ sabes que digo?
Pre. Diga usted porque lo sepa.
Roq. Decia que á ese animal
le cortáras las orejas

un poco, por si se pierde
poder dar mejores señas.
Fer. Las tuyas, viejo Pilatos. *ap.*
Pre. No hiciera yo tal tragedia
con animal semejante.
Fer. Muger, ¡lo que animaleas!
Roq. ¿Qué lo quieres mucho?
Va sacando la cabeza.
Pre. Mucho:
es toda mi complacencia,
mi regalo y mi placer;
que es muy mono.
Roq. Aprieta, aprieta;
que ya voy yo allá, y le haré
que bayle la churumela.
Va saliendo.
Fer. Yo escapo mientras que sale.
Pre. ¿Y que yo me quede expuesta
Le coge.
á su furor? No has de irte.
Roq. Vil, infame; y tú perversa:-*dáles.*
La de: Mire usted á otro lado,
que me da mucha vergüenza.
A palos he de moleros,
ya que otra cosa no pueda.
Los 2. Quién nos da favor?

Salen Alcalde de Barrio, y un mozo de Tahona.

Los 2. Qué es esto?
Roq. Una traicion: Usted atienda,
Señor Alcalde de Barrio:
es ese infame, que intenta
galantearme á la muchacha.
Alc. Eso es una friolera:
mientras tenga gente el mundo,
no faltará esa epidemia.
Mozo. ¿Y quién te ha dado osadía
de sacudir tales felpas
á mi sobrino Fermin?
Roq. Porque tengo yo una presa
de perdiz para mi gusto,
y el vil me la guluzmea.
Fer. Qué he de hacer si tengo hambre,
y usted á la mano la dexa?
Mozo. ¿Sabes que ochenta doblones
me debes desde quaresma?
Pre. Y yo soy testigo de ello.
Roq. Quieres tú callar, culebra?
Ahora no puedo pagarlos.
Alc. Pues yo tengo por la deuda
comision para prenderte.
Roq. Y quién será quien lo emprenda,
mi Señor Alcalde?
Alc. Quién?
mis Ministros, que estan fuera.
Ola, chicos.
Salen Alg. Aquí estamos,
Señor; qué es lo que usted ordena?
Fer. ¡Virgen Santa de la Guia!
Alc. Prended al Tio Roque.
Alg. Venga
con nosotros el pobrete.
Roq. Juro á brios que va de veras.
Yo daré fiador: despacio.
Mozo. Quién lo será?
Fer. Solo esta
lo puede ser. Item, mas;
mi Tio me da licencia
de la deuda perdonaros,
si me dais de buena á buena
á Pretona por muger.
Roq. Los ojos primero diera.
Alc. Sí? Pues vaya preso.
Todos. Vaya.
Roq. Con que esto, en suma, se encierra
en ceder la chica, ir preso,
ó en afloxar los ochenta?
Todos. Cabal.
Roq. Pues soltad,
y cese la controversia;

que como dice el refran,
no hay cosa buena por fuerza.
Casaos, y buen provecho.
Todos. El tio Roque viva, y beba.
Roq. Estos doblones me hallo
por una cosa tan tenua.
Y trocando mis enfados
en placer, tomad botellas
Las toman.
todos, y en broma brindemos,
finalizando esta idea,
y diciendo en voz festiva,
con alegre cantinela....
Fer. y Pre. Cantemos y baylemos,
sin susto ni pesar,
y el dia sea todo
júbilo, gozo y paz.
Todos. Cantemos, &c.
Los 2. El licor viva, viva,
que se le debe honrar:
y á Dios, á Dios, Señores,
que esto se acabó ya.
Todos. El licor, &c.

F I N.